



(Armada de EUA, Teniente 2º Matthew Stroup)

El teniente 1º Robert Wolfe, líder del pelotón de fuerza de seguridad para el Equipo de Reconstrucción provincial (PRT, por sus siglas en inglés) Farah, proporciona seguridad desde un techo, durante un compromiso de líder clave el 25 de febrero de 2013 en la ciudad Farah, Afganistán. Representantes civiles y militares del PRT visitaron un centro de guía de familia recientemente edificado dirigido por La voz de la mujer en la ciudad Farah, una organización civil operada en Afganistán, para tratar asuntos de género, llevar a cabo una encuesta en el lugar y vigilar la programación.

# La continuidad y el cambio

## El concepto operacional del Ejército y el pensamiento claro sobre la guerra futura

Teniente general H.R. McMaster, Ph.D., Ejército de EUA

*El prever las exigencias del futuro conflicto armado, requiere una comprensión de las continuidades en la naturaleza de la guerra, así como una apreciación de los cambios en el carácter del conflicto armado.*

— *The U.S. Army Operating Concept*

El conocimiento experto es uno de los pilares de nuestra profesión militar, y la capacidad de pensar con claridad sobre la guerra es fundamental para desarrollar un conocimiento experto en una carrera militar. Los líderes de menor antigüedad deben comprender la guerra para explicarles a sus soldados cómo las acciones de la unidad contribuyen al logro de los objetivos de la campaña. Los oficiales de mayor antigüedad se basan en su comprensión de la guerra para proporcionar el mejor asesoramiento militar posible a los líderes civiles. Cada líder del Ejército usa su visión del futuro conflicto como una base para entrenar a sus soldados y unidades. Cada comandante comprende, visualiza, describe, dirige, conduce y evalúa las operaciones basadas, en parte, en su comprensión de las continuidades en la naturaleza de la guerra y de los cambios en el carácter de la misma.

El no comprender la guerra tomando en cuenta la continuidad y cambio, pone en peligro lo que el filósofo prusiano del siglo XIX, Carl von Clausewitz advirtió: el considerar la guerra como “algo autónomo” en lugar de un “instrumento de política” nos hace malentender “la clase de guerra en la cual nos embarcamos”, e intentar convertirla en “algo ajeno a su naturaleza.”<sup>1</sup> En los últimos años, muchas de las dificultades encontradas en el proceso de toma de decisiones estratégicas, la planificación operativa, el entrenamiento y el desarrollo de la fuerza, surgen del abandono de las continuidades en la naturaleza de la guerra. La mejor manera de protegerse contra la tendencia a intentar convertir la guerra en algo ajeno a su naturaleza, es comprender cuatro continuidades fundamentales en la naturaleza de la guerra, y cómo la experiencia de Estados Unidos en Afganistán e Irak ha validado su importancia.

## En primer lugar, la guerra es política

*Las fuerzas del Ejército están preparadas para hacer más que combatir y derrotar a los enemigos; deben poseer la capacidad de traducir los objetivos militares para soportar los resultados políticos duraderos.*

— *The U.S. Army Operating Concept*<sup>2</sup>

En las secuelas de la guerra del Golfo de 1991, el pensamiento de defensa estuvo dominado por las teorías que consideraban las operaciones militares como fines en sí mismas, en lugar de componentes esenciales de las campañas que integran la amplia gama de iniciativas necesarias para lograr los objetivos de la misma. Los partidarios de lo que se convirtió en la ortodoxia de la “Revolución en asuntos militares” (RMA, por sus siglas en inglés), previó que los avances en cuanto a la vigilancia, comunicaciones, y tecnologías de información, junto con las armas de ataque de precisión, podrían abrumar a cualquier oponente y resultar en victorias rápidas, económicas y eficaces. La guerra fue reducida a un ejercicio de localización y adquisición de blanco.<sup>3</sup> Estas presunciones complicaron las iniciativas en Afganistán e Irak a medida que los planes de guerra irrealistas y subdesarrollados enfrentaron realidades políticas imprevistas y poco tomadas en cuenta. En particular, las fuerzas de la coalición no tomaron en consideración, adecuadamente, cómo consolidar las ventajas militares luego de la caída del régimen talibán en Afganistán y el régimen de Hussein en Irak. En Afganistán, luego de que fuerzas de terceros ayudaron a derrocar al régimen talibán, esas fuerzas y sus líderes socavaron las iniciativas de desarrollo del Estado. Las milicias de la época de muyahidín persiguieron agendas miopes y compitieron por el poder y recursos dentro de las instituciones recién instituidas. En Irak, las políticas que exacerbaban los temores de las poblaciones de minorías árabes sunitas y turcomanos, consolidaron la insurgencia como las milicias islamistas chiitas y fuerzas de terceros iraníes subvirtieron al gobierno y a las fuerzas de seguridad. Tanto en Afganistán como en Irak, la competencia política del poder, recursos y supervivencia condujo a la violencia y debilitó las instituciones esenciales para la supervivencia del Estado.

Con estas lecciones en mente, el recientemente publicado *U.S. Army Operating Concept* (AOC) observa que “los resultados convincentes sostenibles en la guerra requieren de fuerzas terrestres para derrotar a las organizaciones enemigas, establecer la seguridad y consolidar las ganancias.”<sup>4</sup> Las Fuerzas Armadas están preparadas para reforzar e integrar las iniciativas de los socios como parte fundamental del diseño de campaña.<sup>5</sup> Los militares deben ser particularmente escépticos de las ideas y conceptos que separan la guerra de su naturaleza política y prometen victorias rápidas,

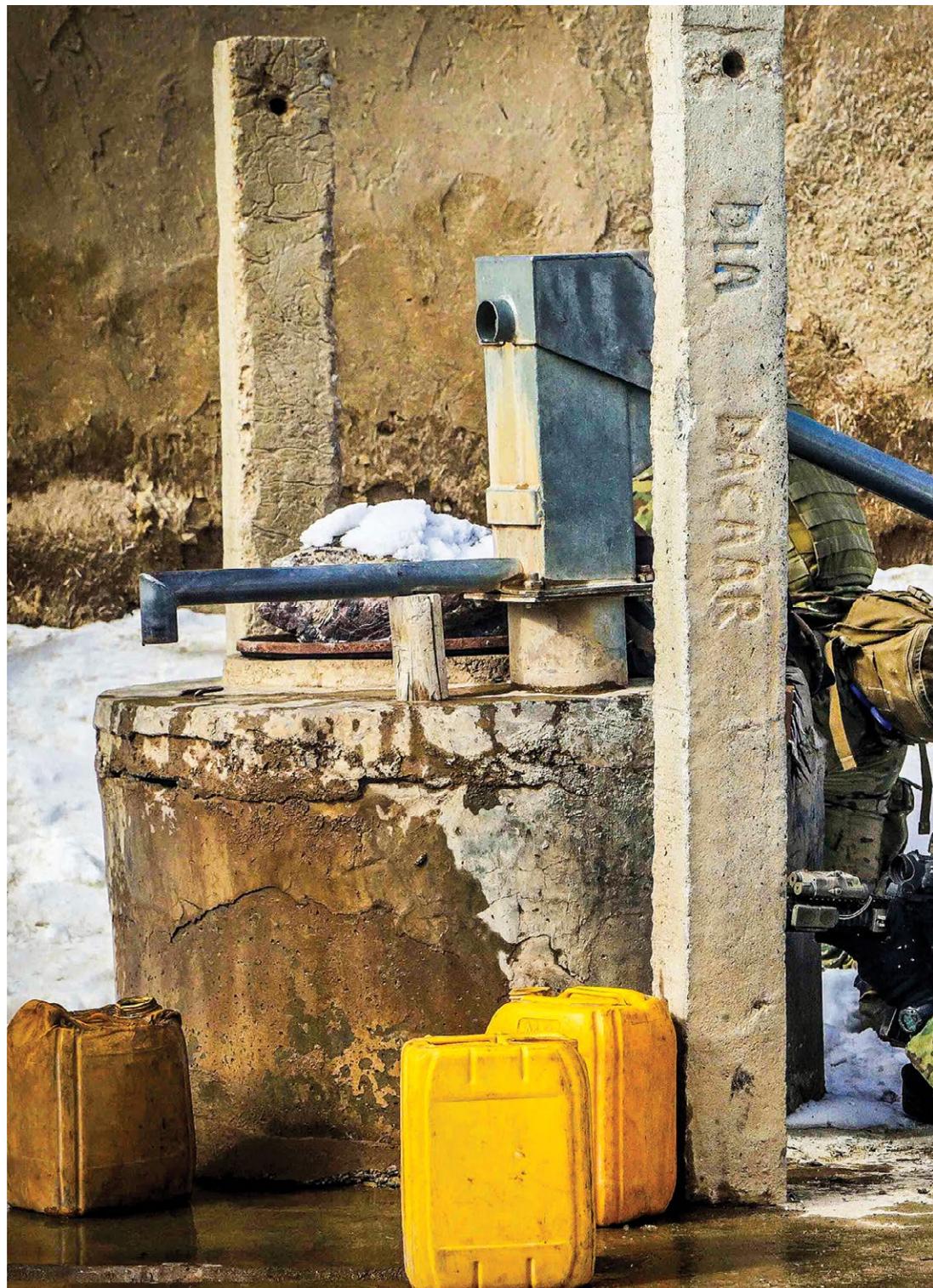
económicas y eficaces mediante el uso de las tecnologías militares avanzadas.

## En segundo lugar, la guerra es humana

*Las Fuerzas de operaciones especiales y convencionales trabajan en coordinación para comprender, influir, o imponer los comportamientos y percepciones humanas. Los comandantes del Ejército comprenden las influencias cognitivas, informativas, sociales, culturales, políticas y físicas que afectan el comportamiento humano y la misión.*

—*The U.S. Army Operating Concept*<sup>6</sup>

En la actualidad la gente pelea por razones fundamentalmente similares a las que el historiador griego Tucídides identificó hace casi 2.500 años: por miedo, por honor y por interés.<sup>7</sup> Sin embargo, la ortodoxia de la RMA, tanto deshumaniza como despolitiza la guerra. En Irak y Afganistán, comprender y abordar los miedos, los intereses y el sentido de honor entre las comunidades, fue esencial para reducir el apoyo a las organizaciones insurgentes y terroristas. En Afganistán, las fuerzas de la coalición luchaban para comprender los motivadores locales de conflicto e inestabilidad. Algunas veces, las fuerzas de la coalición accidentalmente empoderaban a



depredadores y actores delincuentes, fomentaban las órdenes políticas y económicas excluyentes y, por consiguiente, alienaban los elementos clave de la población. Los talibanes, que se regeneraban en escondites en Pakistán, se pintaban a sí mismos como líderes y



(Sargento David Devich, 55ª Cámara de combate de la 55ª Compañía de transmisiones)

Un comando del Ejército Nacional Afgano (ANA, por sus siglas en inglés) y un soldado de las Fuerzas Especiales de EUA asignado a la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales Conjuntas Combinadas-Afganistán, dirige a los soldados del ANA durante un tiroteo con insurgentes en el distrito Gelan, provincia de Ghazni, Afganistán, 8 de febrero de 2014.

protectores de las partes agraviadas en Afganistán. En Irak, una comprensión inadecuada de estimuladores tribales, étnicos y religiosos de conflictos en el

nivel local, algunas veces controlaron las operaciones militares (tales como ataques contra las redes sospechosas de enemigos) que exacerbaban los temores, u

ofendieron el sentido del honor de las poblaciones de maneras que consolidaron la insurgencia. Luego, en ambas guerras, a medida que aumentaba el Ejército y las fuerzas del Cuerpo de la Infantería de Marina de EUA en áreas que se habían convertido en refugio de los enemigos, desarrollaron una comprensión de los motivadores locales de violencia, a menudo, actuando en calidad de mediadores entre la población y el Ejército local y las fuerzas policiales. En definitiva, una gobernanza y fuerzas de seguridad más inclusivas y legítimas ayudaron a las fuerzas estadounidenses e iraquíes a trasladar las comunidades iraquíes hacia arreglos políticos temporales que eliminaron el apoyo a los grupos armados ilegales quienes perpetuaban la violencia e inestabilidad.

Las consideraciones culturales, sociales, económicas, religiosas e históricas que conforman los aspectos de guerra del ser humano deben proporcionar una planificación tanto en tiempo de guerra como en nuestra preparación para los conflictos armados futuros. Las organizaciones insurgentes y terroristas en el Medio Oriente, África, América Latina y Asia, usan la violencia y propaganda para provocar los agravios históricos, magnificar las identidades nacionalistas o sectarias y poner una comunidad en contra de la otra. Las organizaciones insurgentes y terroristas prosperan en ambientes caóticos asociados a conflictos comunales mientras se esfuerzan por controlar el territorio y la población. Algunos de los conflictos armados que, en la actualidad, encajan en este patrón incluyen los de Mali, Nigeria, Libia, Yemen, Somalia, República Centroafricana, Siria, Irak, Líbano, Afganistán, Pakistán, Tailandia y las Filipinas. El comprender las circunstancias y experiencias especiales recientes de las personas entre las cuales se pelean las guerras, son esenciales si las fuerzas militares evitan cometer errores, consolidar las ventajas militares y evitar que los enemigos obtengan el apoyo popular.

El comprender los aspectos humanos de la guerra prepara a los líderes, soldados y equipos para las operaciones en ambientes de complejidad y peligro persistente. La preparación psicológica, ética y moral de combate es crítica para desarrollar a soldados resistentes y equipos cohesivos que están comprometidos con la ética profesional del Ejército. Los conceptos o planes que descuidan el aspecto humano de la guerra, probablemente no logren resultados perdurables. El

descuidar a la continuidad política y humana de la guerra, puede hacer a confundir las actividades militares con el progreso.

## En tercer lugar, la guerra es incierta

*Si bien los avances en la tecnología seguirán influyendo el carácter de la guerra, el efecto de las tecnologías en el terreno, a menudo, no es tan grandioso como en otros dominios, debido a la geografía, la interacción con los enemigos adaptables, la presencia de no combatientes y demás complejidades asociadas a las continuidades de la guerra.*

—*The U.S. Army Operating Concept*<sup>8</sup>

La presunción dominante de la RMA era que el conocimiento sería la clave para la victoria en guerras futuras. Una inteligencia casi perfecta permitiría operaciones militares precisas que, a su vez, resultaría en una rápida victoria. En Afganistán e Irak, la planificación basada en las proyecciones lineales no previeron las adaptaciones enemigas ni la evolución de los conflictos de maneras que fueron difíciles de prever desde el principio.

Los militares se dan cuenta de la incertidumbre de la guerra porque son sensibles a los aspectos políticos y humanos de la misma. Y saben, por experiencia e historia, que la guerra tiene que ver con una interacción constante con enemigos decididos y adaptables. Esa interacción continua con los enemigos y adversarios ayudó a determinar el curso de los acontecimientos en las largas guerras en Irak y Afganistán. Los planes de la coalición no siempre se mantuvieron al ritmo de los cambios en cuanto a la índole de esos conflictos. En Afganistán, la reducción de tropas planeada continuó incluso mientras el talibán ganaba control del territorio y la población en el sur y oriente entre 2004 y 2009. En Irak, la estrategia permaneció basada en las transiciones rápidas de las Fuerzas de Seguridad iraquíes aunque gran porcentaje de esas fuerzas se había convertido parte de una guerra civil sectaria. Algunos aspectos de la iniciativa militar de la fuerza de coalición, tales como la falta de reservas operacionales, o la práctica de anunciar cambios en la misión y niveles de fuerza con años de anticipación, revelan una tendencia de presumir que nuestros planes dictan el curso futuro de los acontecimientos y que el progreso en la guerra es lineal y previsible.

El AOC pone hincapié en el principio de la adaptabilidad y la necesidad de líderes para “continuamente evaluar la situación, desarrollar soluciones innovadoras



(Sargento Ken Scar, 7° Destacamento de asuntos públicos móvil)

Integrantes de la Policía uniformada afgana, distrito Naka, incluyendo al jefe de la policía, señalan a un enemigo combatiente que divisaron en el perfil de serranía a aproximadamente 500 metros del General de brigada Gary Volesky, sub comandante general de maniobra, 1ª División de caballería e integrantes de la compañía B, Fuerza de Tarea 2-28, 172ª Brigada de infantería, 20 de septiembre de 2013.

a los problemas y permanecer física y mentalmente ágil para aprovechar las oportunidades.<sup>9</sup> Además, el AOC redefine el principio de profundidad para destacar la necesidad de “pensar por adelantado y determinar cómo conectar los objetivos tácticos y operacionales a las metas estratégicas.”<sup>10</sup>

### En cuarto lugar, la Guerra es una competencia de voluntades

*Si bien la capacidad de moldear los ambientes de seguridad a través de la amenaza de una acción punitiva seguirá siendo importante, las fuerzas del Ejército llevan a cabo acciones positivas esenciales para darles seguridad a los aliados de que influyen en los neutrales y disuaden a los adversarios.*

— *The U.S. Army Operating Concept*<sup>11</sup>

Clausewitz define la estrategia como un acto de voluntad sostenido, necesario para dominar las terribles incertidumbres de la guerra. La estrategia

comienza con el establecimiento de un objetivo o meta claramente definida. A veces, las metas estratégicas en Afganistán e Irak fueron ambiguas. La ambigüedad se debió, en parte, a la creencia de que uno puede alcanzar resultados aceptables en la guerra sin el compromiso de ganar. En vista de que la guerra es una competencia que implica la vida y la muerte, y en la que cada lado intenta superar al otro, establecer objetivos que no sea ganar, puede resultar contraproducente e inútil. El ganar es psicológico, moral, así como físico. Terminar la guerra, según observó Clausewitz, requiere persuadir al enemigo de que ha sido derrotado. Sin embargo, ganar la guerra tampoco requiere una rendición incondicional ni un levantamiento de restricciones MacArthurísticas sobre la cantidad de fuerza aplicada. Raramente, la voluntad de ganar es tan simple como seguir al avance de las fuerzas a través de un mapa. A fin de ganar se requiere una determinación racional para lograr un resultado

sostenible, por lo regular, un resultado político coherente con los intereses vitales.

A finales de 2001, el régimen talibán colapsó, en gran medida, porque cada afgano estaba convencido de la inevitabilidad de su derrota. Los talibanes se reestablecieron después de 2004, no solo porque fueron capaces de recibir apoyo de al-Qaida y de las organizaciones de inteligencia extranjera con bases de apoyo en Pakistán, sino también porque sembraron la duda en las mentes de los afganos, especialmente, los del sur y sureste, acerca de la capacidad y voluntad de las fuerzas de la coalición y del gobierno afgano para evitar su retorno. A veces, tanto en Afganistán como en Irak, las dudas acerca de la voluntad estadounidense y la de sus socios para consolidar las ganancias y mantener los compromisos de larga duración y en una escala suficiente como para ganar, no sólo alentaron a los enemigos sino que también sembraron la duda entre los amigos y neutrales.

Obviamente, ganar en la guerra no es solo una tarea de militares. El logro de resultados sostenibles coherentes con los intereses vitales, es una tarea inherentemente civico-militar que requiere una planificación y ejecución integrada de inteligencia, política, diplomacia, militar, economía, información y, cada vez más, iniciativas de cumplimiento de la ley y del estado de derecho. El AOC destaca el papel que desempeña el Ejército en cuanto a proporcionar capacidades fundamentales la cual permite que Estados Unidos proyecte el poder nacional y “ayude a integrar y sincronizar las iniciativas de múltiples socios.”<sup>12</sup>

A fin de hacerle frente a lo que Clausewitz describió como las fuerzas naturales ciegas de “violencia, odio y enemistad” que desafían la voluntad, el profesionalismo y el carácter moral de los soldados y unidades, el AOC pone hincapié en el desarrollo de soldados resistentes,



líderes adaptables y equipos cohesivos capaces de operar eficaz y moralmente en ambientes de incertidumbre y peligro persistente.

## Las cuatro falacias de la guerra futura

*El pensar claramente acerca del conflicto armado futuro requiere tomar en cuenta las amenazas, los enemigos, los adversarios, las misiones previstas, las tecnologías emergentes, las oportunidades de usar las capacidades existentes de distintas maneras, y las observaciones históricas y lecciones aprendidas.*

— *The U.S. Army Operating Concept*<sup>13</sup>

Lo que los líderes militares y civiles aprenden de la experiencia reciente es importante porque esas lecciones influyen en la planificación operacional y el desarrollo de fuerza. En calidad de historiador Williamson Murray ha observado lo siguiente:



(Rafiq Maqbool, Prensa asociada)

Un frente de policías afganos intentan controlar una multitud durante la celebración de Nowruz, la estrella de primavera y el Año Nuevo tradicional celebrado en Afganistán, Irán y otros países de Asia Central, desde la cúspide de la montaña en el lugar sagrado Kart-e-Sakhi en Kabul, Afganistán, 21 de marzo de 2010.

Es un mito que las organizaciones militares suelen no rendir bien en cada nueva guerra porque han estudiado muy de cerca la última guerra; nada podría estar más lejos de la verdad. El hecho es que las organizaciones militares, en su mayor parte, estudian lo que les hace sentir más cómodos consigo mismos, no las mejores lecciones de los conflictos pasados. El resultado es que, muy a menudo, los militares tienen que volver a aprender en combate — y, por lo regular, a un alto costo — lecciones que fueron más evidentes al final del último conflicto.<sup>14</sup>

Las iniciativas para aprender y poner en práctica las lecciones del reciente conflicto armado coherente con

las continuidades en la naturaleza de la guerra, no estarán libres de desafíos. Eso es porque las cuatro falacias que muestran la futura guerra como fundamentalmente diferente, incluso, de las experiencias más recientes, han sido generalmente aceptadas. Esas falacias se basan en expectativas poco realistas de la tecnología y una creencia afín de que las guerras futuras serán fundamentalmente diferentes a las guerras actuales y pasadas.

Estas falacias son peligrosas porque amenazan con condenar al Ejército estadounidense a volver a cometer los mismos errores y desarrollar fuerzas conjuntas deficientemente preparadas para enfrentar las amenazas futuras contra la seguridad nacional.

**La falacia del vampiro.** La primera de estas falacias, como un vampiro, parece imposible de matar. En vista de que en cada década la misma vuelve a emerger fue, en su última manifestación, la RMA en la década de los años 90. Los conceptos con títulos pegadizos tales como “conmoción y pavor” y “operaciones rápidas y decisivas” prometieron victorias rápidas, económicas y eficientes

en la guerra futura. Las tecnologías de información y comunicación proporcionarían un “conocimiento de batalla dominante.”<sup>15</sup> Bajo la *calidad de los primeros*, las fuerzas del Ejército “vería primero, decidiría primero, actuaría primero y terminaría decisivamente.”<sup>16</sup> Los que alegaron que estos conceptos eran incompatibles con la naturaleza de la guerra, fueron despedidos por ser poco imaginativos y aferrarse a un antiguo pensamiento.

La falacia del vampiro es mucho más antigua que la ortodoxia de la RMA. Las manifestaciones anteriores se remontan a la teoría de bombardeo estratégico de la década de los años 20. Lo que es común a través de todo ese tiempo, es la creencia de que la tecnología y potencia de fuego son suficientes para lograr resultados estratégicos duraderos en la guerra. Hoy, el vampiro

ha regresado, prometiendo una victoria rápida desde una distancia segura, incluso basada en tecnologías de ataque con una mejor vigilancia, información, comunicación y precisión. Si bien la falacia del vampiro se basa en un conjunto de capacidades militares de vital importancia para la defensa nacional, es insuficiente para resolver el complejo problema de la guerra del futuro.

Esta falacia confunde la localización y adquisición de organizaciones enemigas con la estrategia. Si bien la localización y adquisición de objetivo a una distancia segura puede perturbar a las organizaciones enemigas, los ataques, a menudo, envalentonan más que disuaden a los enemigos, a menos que fuerzas terrestres creíbles estén disponibles para imponer un resultado.<sup>17</sup>

Estos son los motivos por los que el AOC destaca que el poder militar estadounidense es un poder conjunto. Por ejemplo, las fuerzas del Ejército llevan a cabo fuegos conjuntos de manera más eficaz porque compensan las iniciativas del enemigo de evitar la detección (V.gr., dispersión, ocultamiento, mezclarse con las poblaciones civiles y el engaño). Al poner en riesgo los recursos valiosos del enemigo, las fuerzas del Ejército pueden hacer que los enemigos se revelen a sí mismos cuando se ven obligados a agruparse para defender esos recursos. En definitiva, las fuerzas del Ejército operan como parte de equipos conjuntos, crean múltiples dilemas para el enemigo.

**La falacia de Zero Dark Thirty.** La falacia de *Zero Dark Thirty*, como la falacia del vampiro, eleva una importante capacidad militar, la redada en el nivel de estrategia.<sup>18</sup> La capacidad de llevar a cabo incursiones contra redes terroristas u organizaciones insurgentes, se presenta como otro sustituto que como un complemento de capacidades de fuerza conjunta convencional. En vista de que son operaciones de corta duración, de propósito limitado y de retirada prevista, a menudo, las incursiones no pueden afectar a los impulsores



humanos y políticos de los conflictos, ni avanzar lo suficientemente hacia el logro de resultados sostenibles coherentes con los intereses vitales. Así como los ataques de precisión, las incursiones, a menudo, envalentonan en lugar de disuadir al enemigo y dejan a las poblaciones vulnerables, no sólo a la acción del enemigo sino también a la desinformación y la propaganda enemiga. Es por estas razones que el AOC solicita combinaciones dinámicas de equipos de armas combinadas y fuerzas de operaciones especiales para proporcionar *múltiples opciones* al comandante de la fuerza conjunta así como a las fuerzas del Ejército, capaces de derrotar a las organizaciones enemigas y consolidar las ganancias.

**La falacia de Mutual of Omaha Wild Kingdom.** La falacia de *Mutual of Omaha Wild Kingdom* requiere ser explicada para las personas de generaciones más jóvenes. En los años 60, los domingos por la noche, las familias estadounidenses y sus hijos se reunían para ver en la televisión la serie *Mutual of Omaha Wild Kingdom*. El anfitrión, Marlin Perkins, presentaba el



(Sargento 1° Eric Petosky, Fuerza Aérea de EUA)

El personal proporciona información de mando y control en el 612° Centro de Operaciones aéreas y espaciales, Base de la Fuerza Aérea Hanscom, Estado de Massachusetts, 16 de febrero de 2010.

tema del espectáculo y ofrecía comentario durante todo el programa, pero raramente se acercaba a los animales peligrosos. Por lo regular, dejaba que su asistente, Jim Fowler, tuviera un contacto más cercano con la vida de la selva. Bajo la falacia de *Mutual of Omaha Wild Kingdom*, los ejércitos occidentales asumieron el papel de Marlin Perkins y dependieron de otras fuerzas como el papel de Jim Fowler para que llevara a cabo el combate en el terreno. No cabe duda de que la fuerza de seguridad, la defensa interna extranjera y las misiones consultivas de combate ganarán más importancia para la seguridad nacional; resulta difícil imaginar las operaciones futuras que no requieran que las fuerzas del Ejército operen con múltiples compañeros. La dependencia principal de los terceros, no obstante, es a menudo problemática debido a su insuficiente capacidad o falta de voluntad basados en intereses incongruentes.

Así como la falacia del vampiro y la de *Zero Dark*

*Thirty*, la falacia de *Mutual of Omaha Wild Kingdom* confunde una importante capacidad con la estrategia de defensa. Si bien el AOC se da cuenta de que las operaciones especiales son una competencia central del Ejército e identifica la asistencia de fuerza de seguridad como una capacidad de primer orden, también reconoce que las fuerzas del Ejército no sólo deben funcionar con múltiples socios sino también estar preparadas para ejercer influencia y convencer a los socios de que esas acciones o reformas son por su propio interés.<sup>19</sup>

**La falacia RSVP.** Por último, la cuarta falacia resuelve el problema de la futura guerra al optar por no entrar en conflictos armados, o ciertas formas de conflicto armado, tales como el combate en el terreno. El problema fundamental con esta falacia RSVP es que no logra dar la debida consideración a los enemigos en guerras, o a los adversarios entre guerras. A menudo, las guerras suelen elegirnos en lugar de lo contrario.

Y el uso exclusivo de las capacidades a una distancia segura, en problemas basados en terrenos complejos en la guerra, deja que el enemigo sea el que tome la decisión. Si los ejércitos occidentales no cuentan con fuerzas conjuntas aprestas y capaces de operar en una escala suficiente y con amplia duración para ganar, es probable que los enemigos se envalentonen y sea muy probable que la disuasión fracase. George Washington comentó en su primer discurso del Estado de la Unión lo siguiente: “Estar preparado para la guerra es uno de los medios más eficaces de preservar la paz.”<sup>20</sup>

Las fuerzas del Ejército aprestas desempeñan un papel vital en la prevención de conflictos porque dan a conocer el compromiso de Estados Unidos y de que siguen siendo capaces de adquirir los resultados deseados. Las fuerzas del Ejército son, particularmente, valiosas para disuadir a los que podrían verse tentados a declararle la guerra limitada para lograr objetivos

limitados. Eso es porque la postura de fuerzas terrestres avanzada capaces, eleva el costo de la agresión a un nivel que el agresor no está dispuesto a pagar y evita que el agresor haga lo que hizo Rusia en Ucrania, posar ante la comunidad internacional como un hecho consumado y mostrar sus reacciones como proporcionales.

Además, como la libertad de movimiento y acción de la fuerza conjunta en los dominios marítimos, aéreos, espaciales y cibernéticos se tornan más impugnados, el valor disuasivo de las fuerzas terrestres gana mayor importancia. Las fuerzas terrestres que operan en áreas tales como el mar de China meridional o el Golfo Pérsico, quizás no solo tengan que controlar territorios, sino negar a los enemigos el uso del mismo y también proyectar el poder desde el terreno a través de múltiples dominios para restringir la libertad de acción del enemigo y conservar la libertad de movimiento de las fuerzas conjuntas en el mar, aire, espacio y ciberespacio

## Cómo pensar claramente acerca de la Guerra y el futuro de la misma

*Los cambios en el panorama geopolítico ocasionado por la competencia de poder y recursos influyen en el carácter del conflicto armado. Estos cambios y la violencia asociada con los mismos, se producen más rápidamente que en el pasado debido a los avances tecnológicos, la proliferación de la información, y la cada vez mayor, asociada interacción humana.*

— *The U.S. Army Operating Concept*<sup>21</sup>

Las falacias persisten, en gran medida, porque definen la guerra como a uno le gustaría que fuera. La preparación de las fuerzas del Ejército para funcionar como parte de equipos interinstitucionales y multinacionales para evitar conflictos, moldear el ambiente de seguridad y, de ser necesario, ganar en la guerra, requiere un pensamiento claro. Los militares podrían comenzar por rechazar las falacias que son incongruentes con las continuidades en la naturaleza de la guerra. No obstante, los militares también deben tomar en consideración los cambios que ocurren en el carácter de la guerra.

A fin de comprender la continuidad y el cambio, es difícil mejorar el planteamiento que se encuentra en el ensayo seminal de Sir Michael Howard de 1961, sobre cómo los militares deben desarrollar lo que Clausewitz describe como su propia “teoría” de la guerra.<sup>22</sup> En

primer lugar, “estudiar a *profundidad*”. Se debe observar cómo “la guerra se ha desarrollado durante un largo periodo histórico”. En segundo lugar, estudiar las campañas y explorarlas detenidamente, consultando las fuentes originales y poniendo en práctica distintas teorías y planteamientos interdisciplinarios. Esto es importante, comenta Howard, porque a medida que los “principios generales metódicos se disuelven”, podemos “echar un vistazo a la confusión y al horror de la verdadera experiencia”. Y por último, “estudiar en *contexto*”. Las guerras y los conflictos armados deben comprenderse en el contexto de sus dimensiones sociales, culturales, económicas, humanas, morales, políticas y psicológicas porque “las raíces de la victoria y la derrota, a menudo, tienen que buscarse lejos del campo de batalla”. A medida que tomamos en consideración la guerra y los conflictos armados en su anchura, profundidad y contexto, los militares podrían tomar en consideración el cambio y la continuidad en las siguientes cuatro áreas: amenazas, misiones, tecnología e historia y las lecciones aprendidas durante las recientes operaciones.

## Las amenazas, enemigos y adversarios

*Varios enemigos usarán estrategias tradicionales, no convencionales e híbridas contra la seguridad y los intereses vitales de EUA.*

— *The U.S. Army Operating Concept*<sup>23</sup>

Resulta claro que los líderes y unidades del Ejército deben estar preparados para pelear y ganar contra actores estatales y no estatales. Debido a lo que algunos han llamado la *democratización del poder destructivo*, los actores no estatales, tales como el estado islámico de Irak y Siria (ISIS) y Hezbolá, poseen capacidades previamente relacionadas solo con las fuerzas clasificadas de los Estados-nación. Por ejemplo, las organizaciones no estatales poseen recursos financieros sin precedentes y acceso a armas complejas. Por otra parte, los Estados-nación como Rusia e Irán usan fuerzas no convencionales de terceros, a menudo, en combinación con sus propias operaciones especiales o fuerzas convencionales. Según lo comentado por el historiador, Conrad Crane, hay dos maneras de pelear contra el Ejército de Estados Unidos —asimétrica y estupidamente.<sup>24</sup> Los futuros enemigos no serán pasivos; harán todo lo posible por



(Armada de EUA, 2º Maestre Carlos M. Vazquez)

El destructor USS Arleigh Burke lanza un misil de crucero tipo *Tomahawk* contra blancos de ISIS, 23 de septiembre de 2014.

evitar las fuerzas estadounidenses, emular las capacidades avanzadas de Estados Unidos y desbaratar las ventajas del mismo. Extenderán las operaciones a otros campos de batalla tales como de percepción, subversión política y delincuencia.

El AOC se da cuenta de la interacción continua que hay con los enemigos en la guerra y la que hay con los adversarios entre guerras. Esa interacción requiere que el Ejército sea una organización de aprendizaje. Si se enfrenta a enemigos decididos, los líderes del Ejército “piensan de antemano para ganar y mantener posiciones de relativa ventaja sobre el enemigo”. A fin de derrotar a los enemigos esquivos y capaces, las fuerzas del Ejército desarrollan una comprensión de la situación a través de la acción en contacto cercano con el enemigo y las poblaciones civiles. En contraste a “las operaciones decisivas rápidas,” las fuerzas del Ejército pueden sostener las operaciones de alto-tempo mientras se consolidan las ganancias para capturar, retener y explotar la iniciativa y lograr “resultados duraderos en el menor tiempo posible.”<sup>25</sup> Las fuerzas del Ejército futuras, extienden el “concepto de armas combinadas de dos o más armas o elementos de un servicio que incluya

el uso de las capacidades conjuntas, interinstitucionales y multinacionales en la conducción de las operaciones de armas combinadas conjuntas.”<sup>26</sup>

## La tecnología

*La ventaja diferencial del Ejército estadounidense sobre los enemigos, en parte, se deriva de la integración de tecnologías avanzadas con soldados capacitados y equipos bien entrenados.*

— *The U.S. Army Operating Concept*<sup>27</sup>

La ciencia y tecnología seguirán influyendo el carácter de la guerra. Si bien las ventajas diferenciales del Ejército de Estados Unidos sobre posibles enemigos seguirán dependiendo, en gran parte, de la tecnología avanzada, ganar en un mundo complejo requiere combinaciones poderosas de liderazgo, soldados capacitados, unidades bien entrenadas y tecnología. No hay balas de plata tecnológicas. El Ejército debe integrar nuevas capacidades tecnológicas con cambios complementarios en la doctrina, organización, entrenamiento, desarrollo de líder, personal y otros elementos de combate eficaces.<sup>28</sup> El desarrollo tecnológico del Ejército

## El concepto operacional del Ejército. Los primeros principios para el desarrollo tecnológico

El Ejército trabaja con socios conjuntos, industrias, aliados y otros interesados clave para desarrollar capacidades de fuerza futura con los siguientes primeros principios tecnológicos en mente:

- Destacar la integración de la tecnología con los soldados y equipos
- Simplificar los sistemas e integrar en el diseño el entrenamiento del soldado
- Maximizar la responsabilidad y minimizar los costos del ciclo de vida
- Diseñar sistemas redundantes que mejoran la eficacia bajo condiciones de incertidumbre
- Desarrollar sistemas que degraden elegantemente
- Mantener un conocimiento base para reducir el factor sorpresa
- Reducir las exigencias logísticas
- Prever las contramedidas del enemigo
- Garantizar la interoperabilidad
- Tomar en consideración las implicaciones tanto en escala y organizacional

destaca la necesidad de que todas las formaciones posean la combinación adecuada de movilidad, protección y letalidad. Y el Ejército ubica a los soldados en el centro de esa iniciativa, al perseguir “los avances en las ciencias humanas para el desarrollo cognitivo, social y físico” mientras encaja las armas y las máquinas en los soldados y unidades en lugar de lo contrario.<sup>29</sup>

### Las misiones

*Por lo tanto, la complejidad de futuros conflictos armados requerirá las fuerzas del Ejército para llevar misiones en el país, o en tierras extranjeras, lo que incluye el apoyo de defensa a las autoridades civiles, socorro internacional en caso de desastre y asistencia humanitaria, actividades de cooperación en materia de seguridad, respuesta ante crisis, u operaciones de gran envergadura.*

— *The U.S. Army Operating Concept*<sup>30</sup>

El Ejército no es una fuerza de escaparate. Los soldados y las unidades deben estar preparados para una amplia gama de actividades. La Revisión de defensa cuatrienal de 2014 identificó 11 áreas de misión en la cual el Ejército desempeña un papel significativo. Las fuerzas del Ejército deben estar preparadas para llevar a cabo, con éxito, operaciones en el contexto de capacidades futuras y tecnología del enemigo. Las misiones, a menudo, se superponen y presentan distintas y simultáneas exigencias a la fuerza conjunta. En crisis futuras, las exigencias de todos los componentes del

Ejército están propensas a aumentar a medida que las amenazas en el extranjero generan amenazas simultáneas para el país.

A fin de moldear los ambientes de seguridad y prepararse para una amplia gama de misiones, el Ejército “convencional y las fuerzas de operaciones especiales contribuyen con una red global terrestre de relaciones que dan por resultado una advertencia temprana, soluciones nativas y campañas informadas.”<sup>31</sup> Las actividades de cooperación en materia de seguridad en el teatro de fuerzas del Ejército regionalmente alineadas así como la capacidades fundamentales que las fuerzas del Ejército proporcionan a la fuerza conjunta establecen “condiciones favorables para comprometer a las fuerzas en caso de que fracase la diplomacia y la disuasión.”<sup>32</sup> En vista de que los enemigos futuros intentarán negar el acceso a la fuerza conjunta, las fuerzas del Ejército futuras deben estar preparadas para llevar a cabo maniobras expedicionarias, “el despliegue rápido de fuerzas de armas combinadas organizadas por tareas que puedan, rápidamente, hacer la transición y llevar a cabo operaciones de gran escala y amplia duración para lograr los objetivos estratégicos.”<sup>33</sup> Las formaciones aeroterrestres de armas combinadas sumamente móviles analizarán y pelearán a través de vastas áreas donde operarán, ampliamente dispersadas, mientras mantienen el apoyo mutuo y la capacidad de concentrarse rápidamente.

Tanto los compromisos regionales así como la capacidad del Ejército de llevar a cabo maniobras expedicionarias y operaciones de armas combinadas conjuntas son esenciales para demostrar la resolución de Estados Unidos de disuadir a los adversarios e instar a los aliados y socios.

## La historia y las lecciones aprendidas

Sir Michael Howard advirtió que no debemos estudiar historia para convertirnos en una persona “inteligente para la siguiente vez,” sino, más bien, para hacernos “sabios para siempre.”<sup>34</sup> De manera similar, Clausewitz comentó que el estudio de la guerra “está destinado a educar la mente del futuro comandante o, para ser más preciso, guiarlo en su propia auto instrucción, no acompañarlo al campo de batalla; así como un sabio maestro guía y estimula el desarrollo intelectual de un jovencito, pero tiene cuidado de no llevarlo de la mano por el resto de su vida.”<sup>35</sup> En pocas palabras, la historia puede ayudar a los líderes militares a formular las preguntas correctas, pero los mismos deben tomar en consideración el contexto singular y las realidades del lugar de un conflicto específico para elaborar las respuestas. Sin embargo, la historia expande muchas de las lecciones que se han vuelto a aprender en recientes o actuales conflictos.

En cuanto a la necesidad de consolidar las ganancias o integrar las iniciativas de varios socios, por ejemplo, el padre de la Escuela Superior de guerra del Ejército, ex secretario de guerra, Elihu Root, en 1901 comentó sobre “la amplia gama de responsabilidades que hemos visto transferir a oficiales encargados del gobierno civil de territorios ocupados; las relaciones delicadas que constantemente se presentan entre la autoridad civil y militar.” A fin de hacerle frente a la complejidad de la guerra al principio del siglo XX, Root destacó la “necesidad manifiesta de que el soldado, antes que nada, debe estar familiarizado con la historia.”<sup>36</sup>

Nuestro Ejército, con mucho entusiasmo, persigue lecciones de operaciones recientes y en curso pero, a menudo, tiene dificultades para poner en práctica las mismas. Es por ello que en el AOC (Apéndice B) se establece un marco conceptual para el aprendizaje alrededor de las 20 funciones de primer orden que el Ejército debe poseer para ganar en un mundo complejo. Las lecciones de conflictos armados recientes, tales como la necesidad de hacer la política el punto focal de la fuerza de asistencia en materia de seguridad, la cada vez mayor importancia de las finanzas de contra amenazas, el traslapeo incrementado entre las operaciones militares y de cumplimiento de la ley, o la criticidad del fuego protegido móvil y las

### Las misiones del Ejército y las aportaciones a las operaciones conjuntas

La Revisión de Defensa cuatrienal de 2014 identificó 11 misiones de las Fuerzas Armadas perdurables en la cual el Ejército desempeña el siguiente papel importante:

- ◆ Proporcionar a la patria, defensa militar
- ◆ Vencer a un adversario
- ◆ Proporcionar una defensa estabilizadora global
- ◆ Combatir el terrorismo
- ◆ Contrarrestar la armas de destrucción masiva (WMD)
- ◆ Negar los objetivos de un adversario
- ◆ Responder ante crisis y llevar a cabo operaciones de contingencia limitadas
- ◆ Llevar a cabo actividades militares y cooperación en materia de seguridad
- ◆ Llevar a cabo operaciones de estabilización y contrainsurgencia
- ◆ Proporcionar apoyo a las autoridades civiles
- ◆ Llevar a cabo asistencia humanitaria y socorro en caso de desastre

## Los desafíos de la guerra del Ejército

Los desafíos de la guerra del Ejército proporcionan un marco conceptual analítico para integrar las iniciativas a través de las funciones de la guerra mientras colabora con los interesados clave en actividades de aprendizaje, modernización y diseño de fuerza futura.

*TRADOC Publication 525-3-1, The U.S. Army Operating Concept: Winning in a Complex World*

capacidades de las armas combinadas en las operaciones urbanas, ahora pueden proporcionar soluciones provisionales a los desafíos de la guerra.”<sup>37</sup>

### Cómo definir al Ejército futuro: la fuerza de 2025 y más allá

Según comentaron los historiadores Williamson Murray y MacGregor Knox en un libro fundamental sobre la innovación militar, los militares que se prepararon exitosamente para enfrentar las exigencias de futuras guerras tomaron en serio la Educación militar profesional. Cultivaron en sus líderes la capacidad de pensar con claridad sobre la guerra, al tomar en cuenta las continuidades y los cambios.

Las instituciones militares que innovaron con éxito entre 1919 y 1940, sin excepción, analizaron de manera cuidadosa, minuciosa y realista los acontecimientos militares. El análisis del pasado era la base de la innovación exitosa. La técnica clave de innovación fueron experimentos y ejercicios ilimitados que pusieron a prueba el fracaso de los sistemas, en lugar de centrarse en la validación de esperanzas o teorías. La simple honestidad y el flujo libre de ideas entre los superiores y los subalternos —componentes clave de toda cultura militar exitosa— fueron fundamentalmente

importantes para la capacidad de aprender de la experiencia. Y el propósito fundamental de los experimentos y ejercicios fue mejorar la eficacia de las unidades y del servicio como un todo, en lugar de señalar a los comandantes que supuestamente habían fracasado.”<sup>38</sup>

Nuestro Ejército está innovando bajo las Maniobras de la Fuerza de 2025, “las actividades físicas (experimentación, evaluaciones, ejercicios, modelos, simulacros y juegos de guerra) e intelectuales (estudios, análisis, concepto y desarrollo de capacidades) que ayudan a los líderes a integrar futuras capacidades y desarrollar soluciones provisionales para los desafíos bélicos.”<sup>39</sup> La innovación exitosa requerirá una colaboración centrada y sostenida entre los profesionales del Ejército comprometidos a leer, pensar y aprender sobre el problema de futuros conflictos armados y determinar qué capacidades nuestro Ejército y fuerza conjunta debe desarrollar para ganar en un mundo complejo. ■

*El autor desea expresar su gratitud a los que generosamente contribuyeron con la revisión y proporcionaron sugerencias útiles para este trabajo —en especial, a la Dra. Nadia Schadlow de la Smith Richardson Foundation y John Wiseman del Centro de Integración de capacidades del Ejército.*

*El Teniente general H. R. McMaster, Ejército de EUA, se desempeña en calidad de general de comando asistente, Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de EUA y director del Centro de Integración de capacidades del Ejército. Entre sus asignaciones se encuentran la de comando general, Centro de Maniobra de excelencia, Fuerte Benning, y comandante de la Fuerza de Tarea interinstitucional conjunta combinada Shafafiyat (Transparencia) en Dabul, Afganistán. Cuenta a su haber con un doctorado en Filosofía en Historia militar de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. McMaster ha servido en calidad de instructor huésped en la Institución Hoover en Guerra, Revolución y Paz, y en calidad de asesor de mayor antigüedad en el Instituto Internacional de Estudios estratégicos en Londres.*

## Referencias Bibliográficas

**Epígrafe.** El folleto del Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de EUA (TRADOC) (TP) 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept (El concepto operacional del Ejército): Win in a Complex World* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 2014), p. 8.

1. Carl Von Clausewitz, *On War*, ed. and trans. Michael Howard and Peter Paret (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989), p. 30.
2. TP 525-3-1, p. 10.
3. Frederick W. Kagan, *Finding the Target: The Transformation of American Military Policy* (New York: Encounter Books, 2006), 57-73, 144-175; see also H.R. McMaster, "Crack in the Foundation: Defense Transformation and the Underlying Assumption of Dominant Knowledge in Future War," Student Issues Paper, Center for Strategic Leadership, U.S. Army War College, November 2003, Vol. S09-03, 12-32.
4. TP 525-3-1, p.16.
5. *Ibid.*, p. 19.
6. *Ibid.*
7. Thucydides, *The Landmark Thucydides: A Comprehensive Guide to the Peloponnesian War*, ed. Robert B. Strassler (New York: Free Press, 1996), p. 43.
8. TP 525-3-1, 9.
9. *Ibid.*, p. 21.
10. *Ibid.*
11. *Ibid.*, p. 22.
12. *Ibid.*, p. 17.
13. *Ibid.*, p. 33.
14. Williamson Murray, "Thinking About Innovation," *Naval College Review* 54(2) (Spring 2001): págs. 122-123.
15. William A. Owens, "Introduction," ed. Stuart E. Johnson and Martin C. Libicki, *Dominant Battlespace Knowledge*, (Washington, D.C.: National Defense University Press, 1996), 4; see also H.R. McMaster, "Crack in the Foundation," 1; and Janine Davidson, *Lifting the Fog of Peace: How Americans Learned to Fight Modern War* (Ann Arbor: The University of Michigan Press, 2010).
16. TP 525-7-1, *The United States Army Concept Capability Plan for Unit Protection for the Future Modular Force, 2012- 2024*, Version 1.0 (Fort Eustis, VA: TRADOC, 28 de febrero de 2007) p. 4.
17. Tom C. Schelling, *Arms and Influence* (New Haven, CT: Yale University Press, October 2008), págs. 2-7.
18. Mark Boal, *Zero Dark Thirty*, Sony Pictures, 2012. The movie depicts the raid that resulted in the death of al-Qaida leader Osama bin Laden in May 2011.
19. TP 525-3-1, 19 and 46. Core competencies are those indispensable contributions in terms of capabilities and capacities

beyond what other services and defense agencies provide and which are fundamental to the Army's ability to maneuver and secure land areas for the Nation.

20. George Washington, *George Washington to the United States Senate and House of Representatives*, 8 de enero de 1790, National Archives Founders Online, <http://founders.archives.gov/documents/Washington/05-04-02-0361> (accesado el 23 de enero de 2015).
21. TP 525-3-1, 8.
22. Michael Howard, "The Use and Abuse of Military History," in Michael Howard, *The Causes of Wars*, 2nd Edition (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1983), p. 188.
23. TP 525-3-1, p. 10.
24. Conrad C. Crane, "The Lure of the Strike," *Parameters* 43(2) (Summer 2013): 5, [http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/issues/Summer\\_2013/1\\_Crane\\_SpecialCommentary.pdf](http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/issues/Summer_2013/1_Crane_SpecialCommentary.pdf) (accessed 23 January 2015).
25. TP 525-3-1, p. 19.
26. *Ibid.*, p. 18.
27. *Ibid.*, p. 15.
28. *Ibid.*, págs. 36-41.
29. *Ibid.*, p. 36.
30. *Ibid.*, p. 16.
31. *Ibid.*, p. 17.
32. *Ibid.*
33. *Ibid.*
34. Michael Howard, "The Use and Abuse of Military History," *Parameters* 11(1) (1981): 13, <http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/Articles/1981/1981%20howard.pdf> (accesado el 23 de enero de 2015). Article was reprinted with permission of the Royal United Service Institute (R.U.S.I.) and originally appeared in *R.U.S.I. Journal* 107 (February 1962), págs. 4-8.
35. Clausewitz, p. 141.
36. Elihu Root, *Five Years of the War Department, Following the War with Spain, 1899-1903*, según se muestra en el informe anual del Secretario de Guerra, (Harvard, MA: Harvard University, 1904), p. 160. Digitalizado en junio de 2008; disponible en [https://books.google.com/books?id=TuUpAAAAYAAJ&dq=Five+-+Years+of+the+War+Department&source=gbs\\_navlinks\\_s](https://books.google.com/books?id=TuUpAAAAYAAJ&dq=Five+-+Years+of+the+War+Department&source=gbs_navlinks_s) (accesado el 23 de enero de 2015).
37. David E. Johnson, M. Wade Markel, and Brian Shannon, *The 2008 Battle for Sadr City* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2013); Juan C. Zarate, *Treasury's War: The Unleashing of a New Era of Financial Warfare* (New York: PublicAffairs, 2013).
38. Macgregor Knox y Williamson Murray, *The Dynamics of Military Revolution, 1300-2050* (New York: Cambridge University Press, 2001), p. 188.
39. TP 525-3-1, p. 33.